



Algunas Reflexiones de la Reunión del Presidenta Interina Venezolana con el Embajador de China a Pesar de las Amenazas Estadounidenses

Por: [Miguel Santos García](#)

Globalización, 13 de enero 2026

Región: [América Latina, Caribe, China](#)

Tema: [Política](#)

*Recientemente, el presidente interino de Venezuela, **Delcy Rodríguez**, [se reunió con](#) el embajador chino en Venezuela, **Lan Hu**, el 9 de enero de 2026. La reunión de alto perfil, mostrada en las redes sociales de Rodríguez, sirvió como una afirmación pública de la asociación estratégica entre Caracas y Pekín en medio de [una intensa](#) presión geopolítica. Rodríguez expresó explícitamente el agradecimiento de Venezuela por la [condena](#) de China a la agresión estadounidense, haciendo referencia específica al [secuestro](#) del presidente venezolano Nicolás Maduro y su esposa, subrayando que Caracas valora la postura firme de Pekín al denunciar acciones que considera graves violaciones del derecho internacional y de la soberanía venezolana.*

*

Ante todo, el compromiso muestra la decisión deliberada y estratégica de China de redoblar su asociación con Venezuela como contrapeso directo a la influencia estadounidense en América Latina. Al presentar públicamente la reunión como una demostración de un compromiso mutuo “firme”, ambas partes envían un mensaje claro de que la presión externa no romperá sus lazos en beneficio del [Consenso de Washington](#) trumpista. La disposición de Pekín a ofrecer apoyo diplomático y político a Caracas, incluida su condena a las acciones de Estados Unidos, consolida el papel de Venezuela en el esfuerzo más amplio de China por ampliar su presencia estratégica en una región históricamente considerada la esfera de influencia estadounidense.

El portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores, **Mao Ning**, comentando sobre la reunión, [afirmó](#) que China “otorga gran importancia a su relación con Venezuela” y continuará “apoyando firmemente a Venezuela en la salvaguardia de su soberanía, dignidad, seguridad nacional y derechos e intereses legítimos.” Afirmó además que, independientemente de las fluctuaciones políticas de Venezuela, el compromiso de China con [la profundización](#) de la cooperación práctica y la promoción del desarrollo común permanece sin cambios.

El intercambio diplomático refuerza a China en un papel de defensora de la soberanía y la no injerencia, que defiende de forma constante en el escenario global. El portavoz Mao Ning reiteró la oposición de China a un “enfoque selectivo en el derecho internacional” y a la injerencia bajo pretextos de derechos humanos, entendiendo su apoyo a Venezuela como parte de una misión más amplia para defender el multilateralismo. Para el liderazgo de Venezuela, la reunión con el embajador chino es un poderoso acto de desafío político, que demuestra a audiencias nacionales e internacionales, especialmente a Estados Unidos, que conserva un apoyo diplomático significativo y no está aislado, a pesar de las acciones de Washington.

El ministro venezolano de Asuntos Exteriores, **Yván Gil**, amplió este mensaje de agradecimiento durante días consecutivos, [agradeciendo](#) a China su “postura firme” al rechazar la politización de los derechos humanos y el uso de tales pretextos para interferir en los asuntos internos. Gil afirmó que el apoyo de China defiende el derecho internacional y la plena soberanía de Venezuela sobre su territorio y recursos. De manera crucial, también [reafirmó](#) el compromiso de Venezuela con el “profundizar los acuerdos económicos y comerciales” con China, indicando que la asociación sigue siendo tanto política como estratégicamente económica.

La naturaleza pública de esta reunión, celebrada directamente bajo la sombra de la presión estadounidense, sirve como una declaración conjunta de que ni Caracas ni Pekín se dejarán intimidar por las demandas de Washington. La negativa de Venezuela a cumplir con las órdenes de romper lazos con China es una reprimenda directa a la [estrategia de enroque](#) de la Administración Trump, que [busca](#) despejar el [hemisferio](#) de la influencia de grandes potencias rivales. Al fortalecer su alianza, ambas naciones están disputando activamente la premisa de una [esfera de influencia](#) exclusiva estadounidense en América Latina. Esta resistencia coordinada demuestra fundamentalmente que la diplomacia coercitiva no solo no logrará aislar a Venezuela, sino que acelerará la realidad multipolar que pretende evitar. Además, el diálogo sirvió como plataforma para que China defendiera su visión de un orden internacional alternativo, enfatizando la “no interferencia”, la oposición a la violencia y la agresión neocolonial imperial. Tras el [secuestro estadounidense](#) del presidente venezolano, China puede ahora mostrarse fácilmente como la defensora de principios de la soberanía estatal y el multilateralismo; en este contexto, China pretende conectar con un Sur Global que a menudo desconfía del intervencionismo occidental.

Para Venezuela, este compromiso diplomático de alto nivel proporciona un impulso inmediato y poderoso de legitimidad política y seguridad estratégica en un momento de extrema vulnerabilidad. Al asegurar el respaldo público de China, el gobierno venezolano señala que no pondrá fin a las relaciones con el gigante asiático, demostrando tanto a su población nacional como a la comunidad global que cuenta con el apoyo de un miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU y de una potencia económica global. Esta asociación se traduce en una cobertura diplomática tangible, ya que el encuadre constante de China sobre la crisis en torno a los principios de soberanía y no injerencia contrarresta directamente los argumentos legales y morales que sustentan la presión externa. Más allá de la retórica, la reunión reafirma la continuidad de un vital salvavidas económico; el compromiso de China con la cooperación práctica señala el potencial de inversión, crédito y comercio sostenidos, esenciales para la estabilidad del régimen en medio de sanciones paralizantes, turbulencias económicas y agresión estadounidense.

Mientras que para China, la reunión representa una oportunidad de alto rendimiento y bajo coste para avanzar en algunos objetivos estratégicos clave. Diplomáticamente, permite a Pekín posicionarse como líder de un orden mundial alternativo no occidental, contrastando vívidamente su adhesión declarada a las normas del derecho internacional frente al unilateralismo y la hegemonía estadounidenses, una postura que refuerza su atractivo en todo el Sur Global, reforzando su imagen como socio fiable para naciones recelosas de la intervención occidental. Geopolíticamente, estar dispuesto a profundizar su presencia en Venezuela amplía la influencia de China en América Latina, desafiando los mandatos de primacía del hemisferio estadounidense y creando una distracción estratégica que complica el cálculo de la política exterior de Washington. Económicamente, aunque está cargada de riesgos, la relación asegura el acceso a los recursos naturales de Venezuela y asegura

acuerdos a largo plazo en energía e inversión bajo condiciones favorables de un socio dispuesto.

*

Miguel Santos García es un escritor y analista político puertorriqueño que escribe principalmente sobre la geopolítica de los conflictos neocoloniales y las guerras híbridas en el contexto de la cuarta revolución industrial, la nueva guerra fría en curso y la transición hacia la multipolaridad. Visite su blog [aquí](#).

Es investigador asociado del Centro de Investigación sobre la Globalización (CRG).

La fuente original de este artículo es Globalización

Derechos de autor © [Miguel Santos García](#), Globalización, 2026

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Miguel Santos García](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca